

telefonazos, claro, pero no pasa nada, tenemos tiempo... Un conjunto de músicos cubanos nos invita para bailar y hacer un poquito de música con ellos. El músico en la foto que toca el güiro nos cuenta que conoció personalmente al Presidente Federal de Austria, Thomas Klestil. ¡Estamos impresionados! 😊



Conocemos a la profesora de salsa Sabrina y a su esposo Alex y pasamos con ellos una tarde de salsa en la Casa de Rosalía de Castro. Después nos llevan a una casa particular, donde compramos puros de una corporativa de tabaco. En una librería encuentro 2 novelas del fantástico escritor cubano Leonardo Padura. Mucho más tarde nos enteramos de que he tenido muchísima suerte: Padura es opositorista al régimen y por ello hay solamente 2000 ejemplares de cada libro en todo el país. ¡Y yo encuentro 2 ejemplares a la vez! Tengo que informarles que hoy empieza el proyecto Hemingway: Lo que pasa es que antes de las vacaciones nuestro amigo Werner constató que Jürgen se parece a Heino, un cantante horrible de canciones alemanas, y como contramedida decide djarse crecer la barba. Hoy admiramos ya los primeros cañones...

21.12. Hoy hacemos un tour en carro antiguo. Nos busca Mario Luis con su Ford Impala blanco del año 1958. Vamos a Cojímar, donde se encuentra el abrevadero favorito de Hemingway, y después por la autopista – casi sin coches, pero con carros de bueyes y carruajes de caballos kamikaze – a la estatua de Cristo la cual hizo construir el dictador Batista antes de la revolución. Lamentablemente, como consecuencia de un rayo tiene un agujero en la cabeza y Mario Luis nos cuenta del diálogo entre este Cristo y él de Rio de Janeiro: El Cristo de Rio, con entusiasmo: „¿O, amigo, cómo estás?“ – El Cristo de la Habana, con voz débil: „Más o menos“. Seguimos nuestro tour y admiramos el estilo de conducir de Mario Luis. Siempre que quiere dar gas, se inclina y suelta la palanca del gas y entonces el

coche corre impecablemente. Mientras pasamos con ruido infernal por un túnel, Mario Luis nos cuenta algo, pero no sabremos nunca qué era...



Después de la excursión vamos al bar Lluvia de Oro para comer una cosita y tomar una cerveza, y en este bar toda el fantástico conjunto „Puro sabor“. Un cubano exilado (lo reconocemos porque está un poquito más gordo que los cubanos normales, se porta de manera extraordinariamente cool y en sus bermudas tiene aplicados billetes de dólares de tela) baila apasionadamente salsa y fuma un cigarro tras el otro. Parece que en casa no debe... Hay tiempo para una siesta y después un cafecito en la terraza del hotel y después nos busca Mario Luis para llevarnos a la ceremonia del cañonazo. Las explicaciones correspondientes están en mi informe de hace 2 años☺. Es una ceremonia extremadamente patética, bueno, la hemos visto y ya está.

22.12. Con el chófer Jorge Santos vamos a Pinar del Río. Nos cuenta muchas cosas interesantes sobre la Habana y sus barrios diferentes, así como sobre las plantas y animales de Cuba. Jorge Santos es profesor de matemáticas e informática, pero puede vivir mejor como conductor de taxi y guía turístico. En nuestro viaje conoceremos a muchos como él.

En Pinar del Río visitamos la única fábrica de guayabita del mundo, hacemos una degustación y, muy cumplidores, compramos una botella. No sabe mal. A continuación vamos al valle de Viñales y estamos entusiasmados por la belleza del paisaje. Nosotros nuevamente y Reingard por primera vez. Entonces Jorge Santos nos lleva a un paladar donde comemos la mejor comida de todas nuestras vacaciones: Sopa de verdura con curry, 3

arroz diferentes, un cocido de garbanzos con chicharrones, ensalada y frutas. Como plato principal, Reingard y Jorge Santos comen pescado y nosotros el plato nacional „ropa vieja“, un rico cocido con carne y verduras.



Después Jorge Santos se ríe un poquito y propone irnos a comer una cosita. Regresamos a la Habana y en el hotel nos informan que al día siguiente nos buscarán a las 8 de la mañana para llevarnos a Trinidad. Tendríamos tiempo todo el día, ¿por qué tan temprano, grrr? Pero con unos cuantos mojitos en el Café París nuestras almas se tranquilizan rápidamente y disfrutamos de la última noche en nuestra querida La Habana.

23.12. Puntualmente a las 8 Uhr bajamos al lobby y empezamos a esperar a nuestro traslado. A las 8.45 Reingard tiene un poquito de frío y nos enseña una ligera piel de gallina en sus rodillas. A las 9 „ya“ viene el taxista y partimos para Trinidad. Al principio no conduce mal, pero al acercarnos a Trinidad, corre cada vez más. Al final corre como loco, toca la bocina grita groserías, trata de espetar a ciclistas, de echar otros vehículos de la carretera, de planchar a peatones. Cuando llegamos nos explica por qué se portaba así: Tenía calor, nosotros rechazamos el aire acondicionado. Sí, es cierto, a las 9 de la mañana en La Habana, cuando todavía no hacía calor... No importa, hemos llegado bien a nuestro hotel y lo olvidamos pronto.

El hotel es bonito, tiene muchos jardines con plantas y pájaros, nuestra habitación es grande y agradable, el restaurante está congelado, el servicio es caótico, pero la comida no está mal. Hay 2 bares bonitos que cierran a las 10 (!) de la noche y un „snackbar“ horrible que tiene aspecto de sala de espera y que está siempre abierto. ¿Aquí vamos a pasar las próximas 14 veladas? Dios mío. La mesera nos impresiona.



En el inevitable show actúan bailarines lujosamente decorados que tienen aspecto de apios.

24.12. Durante el desayuno la mesera nos dice que tenemos que hacernos amigos de los meseros del jardín si queremos cenar fuera del restaurante congelado. Por ello Reingard vamos por la tarde a los meseros y reservamos una mesa para la noche. Con entusiasmo nos informan que nos esperarán con impaciencia. Y cuando venimos acompañadas por Jüti, el mesero Alexis se muestra desengañado. No solté palabra de la existencia de un marido, se queja y después me pide que no le diga nada. Cenamos bien, nos divertimos mucho y después pasamos a la „sala de espera“ par atomar unas cuantas cervezas.

25.12. Diarrea y fiebre, en la playa hace frío, puedo consumir sólomente galletas secas, en la farmacia me venden un buen medicamento, voy a dormir temprano.

26.12. El medicamento me ayudó y estoy mejor. Visitamos a nuestra guía María Julia y reservamos 2 excursiones. Demasiadas excursiones no vamos a hacer porque en contraposición a todo lo prometido, María Julia no acepta tarjetas de crédito. O sea, los euros que traemos tienen que bastar para el resto de las vacaciones.

En la playa nos divertimos con las policíacas de Leonardo Padura. Jüti las lee en alemán, Reingard y yo en español, y nos contamos los pasajes más chistosos.

Por la tarde el taxista Severo, profesor de educación media, nos lleva a Trinidad. Regalamos jabones, perfumes, cremas y bolígrafos y en cambio la gente nos da artesanías. Entonces vamos a un paladar con una azotea, desde la cual tenemos una vista maravillosa a la ciudad y a la puesta del sol.



Un conjunto cubano toca música tradicional y a la mesa vecina se sientan 3 inglesas locas. Una de ellas tiene como desafío del día coleccionar maridos futuros, hasta ahora son 5. Ahora se concentra en el cantante de nuestro conjunto y él inventa estrofas eróticas que no entiende, pero no importa, está contenta. La otra inglesa que tiene más o menos 55 años, cuenta que es la abuela de la otra. „I’m 94 years old. Botox!“ proclama. Jürgen debe venir al día siguiente a las 5 de la mañana a la iglesia para leer el speech y Reingard y yo seremos las doncellas de honor. Tienen que irse para encontrar a aún más novios y nos dejan su vino tinto carísimo y con mucho gusto lo tomamos juntos con el cantante. A las 11 el taxista Severo nos lleva al hotel.

27.12. Hoy hay una boda en la playa. No, no se casa nuestra inglesa de ayer, sino un portugues borrachísimo y una cubana. Está borracho porque la novia le hace esperar tres cuartos de hora y durante la espera toma ron. Por fin viene, lo abraza y los dos se caen a la arena. Después del casamiento la novia tira a las mujeres el ramo de novia y lo agarra una muy gorda. Un animador del hotel con dientes enormes grita: “¡Sí, sí, yo, yo!” No sabemos qué pasó con ellos... Después de un largo fotoshooting con toda la familia los novios se van a comer y regresan a las 4 de la tarde. El novio tira un poquito de la novia y los dos caen al agua. Con el puro ensopado y el traje pegado al cuerpo sale del mar y ayuda a la novia a salir también. Entonces se alejan y no sabemos qué pasó con ellos...

Estamos llenos de expectación, ya que para hoy han anunciado música en vivo. ¡Sí, esto existe, un hotel cubano sin música en vivo diaria! Debido a esta y a muchas otras deficiencias los vecinos cambiaron el nombre del hotel Brisas y lo llaman Trizas. En los próximos días pasarán aún más cosas que justifican el nuevo nombre del hotel. Pero regresemos a la música en vivo de hoy. Consiste de 5 piezas – que se tocan antes del show – y una de ella es My way!!! Vamos a dormir más temprano...

28.12. Excursión a la Sierra del Escambray con el guía Azael y el conductor Alberto. Con nosotros vienen un danés gordo y su madre. Nos entendemos muy bien con ellos. Son muy abiertos y tienen ganas de conocer cosas nuevas. Visitamos el parque nacional Topes de Collantes. Primero subimos a un mirador y admiramos la vista preciosa. Después vemos un gigantesco hotel de balneario en estilo Bauhaus. Finalmente llegamos al Parque



Guanayara y nuevamente estamos entusiasmados. La cascada El Saltón con su poza natural nos facilita un baño agradable con un exquisito masaje de espalda.

Admiramos una maravilla arquitectónica, la más noble caseta de baño del mundo. La ven en la foto.



Y algunas impresiones de la selva que Azael nos enseña y explica con mucho amor y profundos conocimientos de la flora y fauna. Sobre todo nos cuenta mucho sobre plantas medicinales y aprendemos cosas interesantísimas.



Después visitamos la Casa del Café, un museo del café al margen de la selva, y bebemos un rico espresso. Se me olvidó comentar que debida a la excepcional calidad del café en el hotel „Trizas“ hace ya días que tomamos exclusivamente té en el desayuno. Cuando hay, claro...

Por la noche nos escapamos del horrible show y dotados de cervezas, mi guitarra y el guiro de Reingard nos sentamos en el bar cerrado Havanna-Club. Allí tocamos y cantamos solitos y algunos clientes bailan en sus balcones y nos aplauden. ¡Qué éxito! ☺

29.12. Por la tarde vamos a Trinidad y tomamos un aperitivo en el lindísimo bar Canchánchara, donde disfrutamos también de buena música en vivo. Después comemos una langosta en la terraza de nuestro restaurante favorito y lo acompañamos con mojitos y música cubana, en vivo, por supuesto. Esta vez regresamos en un taxi muy impresionante, un Plymouth del año 1950. ¡Y de veras llegamos al hotel!

30.12. No hacemos la excursión de buceo libre planeada para hoy porque el catamarán está „overbooked“. En la marina nos informan que la culpa tiene nuestra guía, ya que no nos anunció... María Julia por su parte da la culpa a los empleados en la marina y nos asegura que mañana vamos a hacer la excursión “en todo caso”. Esperemos porque mañana es el último día de Reingards en Cuba.

Cenamos en el jardín del restaurante y los meseros Alexis y Chispita (tiene este apodo porque en el primer desayuno Reingard pidió „sólamete una chispita de leche al café“- y él se murió de la risa sobre esta expresión tan rara que se usa sóloamente en España) nos suplicaron nuevamente no decirle a Jürgen que nos hubieran preferido sin marido. Por las dudas Alexis le regala un puro. Entoces la gata Preciosa escoge las rodillas de Reingards para descansar y todos disfrutamos mucho de la cena. Alexis y Chispita nos sirven un vino bastante bueno, y así estamos contentos.

31.12. En catamarán vamos a la islita Cayo Blanco para buceo libre. La excursión es super agradable, el arrecife coralino es una maravilla, la comida es rica y los animales domésticos son bien cariñosos. Yo no sabía que las iguanas cierran los ojos cuando les acaricias la cabeza. Hacemos la prueba y es cierto. Vean algunas impresiones.



Por la tarde regresamos al hotel y nos preparamos para la fiesta de Nochevieja, ya que el recepcionista nos prometió que esta noche todos los bares estarán abiertos hasta las 2 de la madrugada. A las 19.30 cierra el bar Havanna-Club-Bar y los empleados quitan las mesas y

las ponen a la zona de espectadores del show. A las diez de la noche cierra el Lobby-Bar y el personal quita las sillas a los clientes que se atreven quedarse sentados para terminar sus bebidas. Hay que poner orden, nos informan. En el SnackBar ya no hay ni una silla y los huéspedes que no han encontrado asiento „de honor“, están de pie. Nos largamos a Trinidad y nos lleva un Buick muy antiguo. Lo del taxi es pura suerte porque en Nochevieja no trabajan muchos taxistas, pero nuestro taxista tiene un transporte privado y nos promete llevarnos al hotel a la 1 de la mañana. Esperemos porque 12 km caminando, esta no es una idea demasiado atractiva.

En Trinidad la gente está celebrando la Nochevieja en la plaza y en la escalera ante la Casa de la Música. Decidimos quedarnos y encontramos un bar desde el cual podemos ver la fiesta. Nos atienden 2 meseros muy guapos pero no demasiado profesionales. A las 23.30 pedimos 3 mojitos y rezamos que estén listos antes de la medianoche para que podamos brindar. Primero se les acaba la menta y uno de ellos desaparece algún tiempo para conseguir nueva. Después el uno espolvorea canela a la camisa blanca del otro y lo limpia cuidadosamente. Uno de los dos usa una tenaza de servir para sacar una pajita de un recipiente de pajitas, lo que le resulta complicado, y comunica a un grupo de 7 italianos que ya no hay más de un cuarto de litro de coca cola, si desean una Cuba Libre en común? Logramos pagar nuestros mojitos, pero desgraciadamente no hay cambio, y por ello uno de los dos desaparece un buen rato para cambiar dinero en otro bar. Poco antes de la medianoche está todo listo y nos sentamos en los escalones fuera del bar para ver la fiesta ante la Casa de la Música y para brindar. Reingard se decora de fiesta con la cadena de lamparitas del bar.



Llega la medianoche y logramos brindar, ¡qué emoción! Entonces uno de los dos meseros maestros me pide sentarme detrás de la carta para que eventuales clientes estén en posibilidades de escoger comidas. Bueno, si consideramos cuánto trabajo nos costó conseguir tres mojitos, ni podemos imaginarnos qué pasa si de veras alguien quiere comer... A la 1 nuestro taxista nos lleva al hotel Brisas/Trizas y allí ya no celebra nadie. Están todavía unas cuantas personas en el SnackBar y conseguimos todavía bebidas, pero por otra parte limpian ya el suelo con agua y jabón, y esto nos resulta demasiado incómodo. Nos despedimos de Reingard, ya que mañana regresará a Austria y vamos a dormir.

1.1.2015 Después de la „loca“ fiesta de Nochevieja dormimos hasta las 11, tomamos un espresso en el Lobbybar, reservamos una excursión a Cienfuegos y nos quejamos de la desagradable “fiesta” de Nochevieja. La guía nos promete informar a la dirección del hotel y dejarnos saber después la respuesta, pero esto no pasa nunca. A las 12.30 nos vamos al restaurante para desayunar (a esta hora sirven el bufé del mediodía, pero no importa) y después pasamos toda la tarde leyendo y descansando en la playa. Después de la cena en el jardín durante la cual nos divertimos mucho con el mesero Alexis, nos vamos al SnackBar, donde conocemos a Sven y Andrea. Nos entendemos super bien con ellos y nos ponemos de acuerdo para irnos juntos a Trinidad el próximo sábado.

2.1. Dormimos hasta las 10, después pasamos un rato en la playa y a las 12.30 vamos a desayunar. Pasamos otro día leyendo, durmiendo y bañándonos en la playa. Por la noche Alexis nos trae un aguacate de su jardín y una bolsita tejida por su esposa Milagros. Por falta de Reingard, la gata Preciosa escoge mis rodillas para descansar. Chispita nos promete traernos el último día 3 aguacates, ya que por desgracia Reingard no recibió ninguno. ¿Se acordará...?

3.1. Nos vamos con Andrea y Sven a Trinidad, donde cenamos bien en nuestra terraza y escuchamos a nuestro querido conjunto Mezcla Perfecta. Después damos un paseíto por el precioso centro histórico de Trinidad y vamos a la Casa de la Trova.



En la Casa de la Trova tiene lugar una noche de salsa y estamos impresionados por los sexy abuelitos que nos sacan a bailar.



Nuestros maridos tienen que sujetarnos para que no nos fuguemos con uno de ellos. Con el guajiro audaz o con el abuelito intelectual con sus lentes para leer, quién sabe...

5.1. El taxista Jesús nos lleva a Cienfuegos. En el camino admiramos las muchas bahías pequeñas, en las cuales desembocan rios transparentes de la Sierra de Escambray. No hay hoteles, sólo la naturaleza virgen, ¡es precioso! Visitamos el jardín botánico, y en la entrada nos exigen el pasaporte. Primero estamos sorprendidos y después hago un intento con mi tarjeta de visita, y ... la aceptan y nos dejan entrar. En el parque hay muchísimas plantas interesantes y palmeras impresionantes. Después de la visita vamos a la ciudad de Cienfuegos. En la península Punta Gorda Jesús nos enseña las casas de madera, en las cuales Fidel y Raul hicieron sus fiestas en su época de esplendor. Vemos también la central nuclear que nunca se puso en funcionamiento y le saco una foto, ya que queremos copiarla en Austria, cuento a Jesús quien se muestra muy asustado por esta idea. Si se entera la seguridad de estado... ¡Nos divertimos mucho! Visitamos el precioso centro histórico de Cienfuegos y después vamos a comer pescado. Por la tarde regresamos a Trinidad y a las 18 horas tomo mi única clase de guitarra de estas vacaciones, ya que en el hotel casi nunca hay músicos. Le enseñé „El pueblo unido“ (no conoció esta canción, ¿es posible??!) y él corrige todo lo que aprendí el año pasado. Bueno. Cenamos con Andrea y Sven y admiramos un mesero extraordinariamente impresionante. Sospechamos que en el pasado fuera director de circo.



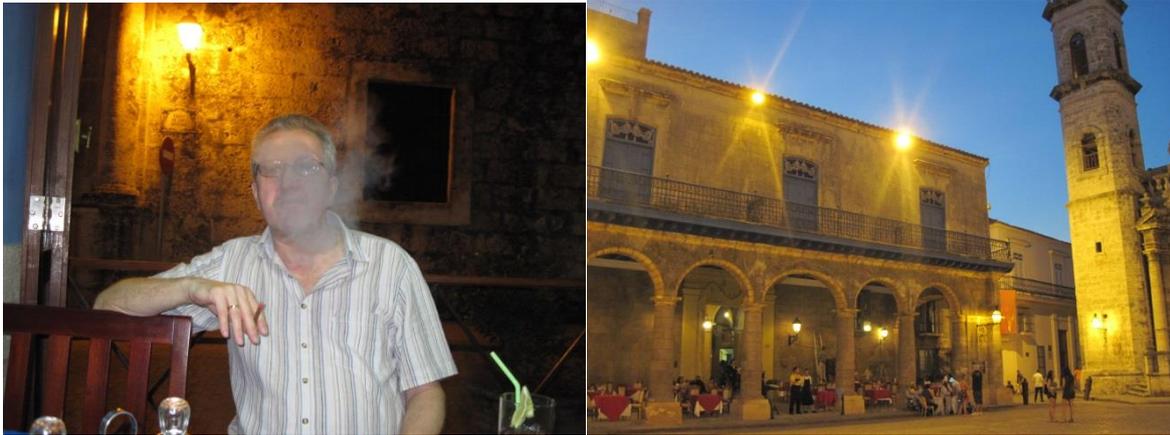
¿No es mono? El mesero Rosmany nos dice que probablemente se viste así para tener más autoridad. Chispita tiene la opinión que quiere divertir a los huéspedes, ya que antes era jefe de la animación. Todo es posible.

7.1. Pasamos nuestro último día de descanso en la playa, pero hoy los jefes son más trabajadores que nunca y me pican muchísimo; por ello nos largamos temprano. Hoy tenemos que cenar sin Andrea y Sven, ya que tienen su aniversario de enamorados y van solitos a Trinidad. Pero regresan temprano y nos buscan en el restaurante, por lo que nos alegramos muchísimo. Con ellos y con Ute y Michael pasamos una tarde muy divertida y nos prometemos intercambiar informes y fotos y quedarnos en contacto. Nos visitarán en Viena, ¡qué bien!

8.1. Durante el desayuno Chispita se porta de manera muy rara, siempre tiene mucho que hacer en otras mesas. Tenemos una sospecha, por qué. Finalmente admite compungido que no tiene aguacates para nosotros. No importa, otra cosa no habíamos esperado. ☺

Un taxi nos lleva a Varadero. En el pueblo La Isabel el taxista nos muestra el cartel de la estación: Falta la L y nos explica por qué: Hubo una invasión de andaluzes quienes quitaron la L y ahora el pueblo se llama ISABEEE. Después se queja mucho del gobierno y nos informa sobre una serie de deficiencias. Esto es algo nuevo. El año pasado todavía no se atrevieron. Menos mal que se queja también de los gringos. Pesimistas temen que los turistas norteamericanos con sus coches, su ruido y su basura invadan el país ya en 10 años, optimistas esperan que esto tarde todavía 15 años. Le prometemos que seguiremos viniendo mientras ellos falten.

En contraposición al año pasado, esta vez funciona todo en el aeropuerto y nuestro avión despegó a tiempo. 8 horas y $\frac{3}{4}$ más tarde llegamos ya a Viena. El viento con una velocidad de 250 km/h nos empuja a Viena. 4 horas menos que en el vuelo de ida, ¡increíble! Como siempre nos busca Verena y nos lleva a la casa. La casa la cuidaron Martha y Mirka y todo está perfectamente bien. Fueron vacaciones interesantes y divertidas, pero ahora nos sentimos felices de estar nuevamente en casa. Otra foto Hemingway de Jüti y una pequeña impresión de la Habana nocturna...



...y de nuestra playa en Trinidad...

